

Debido a que somos un ministerio asociado a la Federación de Iglesias Protestantes Libres (congregaciones bautistas), trabajamos juntos con base en esta confesión de fe.

Confesión de fe del BeF (Bund evangelischer Freikirchen)

Preámbulo

Dado que cada congregación es independiente y toma sus propias decisiones, subrayamos y sostenemos que cada congregación conserva su(s) confesión(es) de fe. Sin embargo, las congregaciones también tienen la libertad de añadir la Confesión de BeF(TG) a sus confesiones de fe o, tras un examen detallado, utilizarla como su propia confesión de fe si no tienen y desean tener.

El Dios Trino

Creemos en un Dios único, omnipotente, omnipresente, omnisciente, eterno y trino; un Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creemos en Dios, el Padre, creador de todas las cosas y tiene toda la creación en su mano y la está llevando a su meta.

Creemos en Dios Hijo, quién, por el amor del Padre, fue enviado a la tierra y se hizo hombre en Jesucristo. Siendo Dios verdadero, también se hizo plenamente humano. Nacido de la Virgen María, creció y vivió una vida sin pecado. Jesucristo realizó milagros en su autoridad divina y dio vicariamente su vida en la cruz por el pecado de la humanidad. Fue sepultado, resucitó y ascendió al cielo a su Padre. Ahora está sentado a la derecha del Padre con poder y gloria. Desde allí vendrá de nuevo con poder y gloria para juzgar a todos los vivos y a los muertos.

Creemos en Dios Espíritu Santo. Es el Espíritu de la verdad que procede del Padre. En Pentecostés, fue enviado a la tierra por el Padre en el nombre del Hijo. Desde entonces, lleva a cabo la obra de salvación del Hijo en la tierra, conduciendo a las personas a la fe salvadora mediante el nuevo nacimiento, construyendo así la iglesia de Jesucristo.

Pasajes bíblicos relevantes: Gn 1:1; 3:22; Is 48:12-16; Mt 28:18-20; Jn 3:5-6; 5:22-23; 14:26; 16:13-14; 2 Cor 13:13; Ef 2:18; Fil 2:6-11; 1 Jn 5:20; Ap 19:11-16.

La Biblia

Creemos que Dios se revela en la Biblia, que es su Palabra. La Biblia es la Palabra de Dios divinamente inspirada y, por tanto, infalible e inerrante en todos los aspectos de los escritos originales. Como tal, tiene autoridad vinculante para la fe y la vida.

Pasajes bíblicos relevantes: Ex 24:4; Lc 24:27; 2 Pe 1:19-21; Jn 10:35; Mt 5:17-18; 2 Tim 3:16-17; Ap 22:18-19

El ser humano

Creemos que el hombre ha sido creado a imagen de Dios. Esto da a cada ser humano su valor y dignidad. Por tanto, estamos comprometidos con la protección de la vida humana desde la concepción hasta la muerte. Dios creó a los seres humanos, creó hombre y mujer y les dio la tarea de reproducirse y administrar la creación de Dios. Reconocemos al matrimonio entre un hombre y una mujer como base resultante del matrimonio y de la familia. Este matrimonio se basa en una promesa mutua de fidelidad hasta la muerte. Es el marco legítimo en el que debe vivirse la sexualidad humana.

Creemos que el hombre se alejó, por la desobediencia, de su Creador. Habiendo caído en el pecado, ahora está bajo el juicio de Dios. Este alcanzará su finalidad en la perdición eterna al final de todos los tiempos.

Pasajes bíblicos relevantes: Gn 1:27s; 2:15, 24; 9:1; Sal 14:1-3; Sal 139:13-16; Is 53:6a; Mt 25:41; Rom 1:3, 23, 26-28; 5:12; 6:23a; 1 Cor 7:2, 39; Ef 5:21-33; Heb 13:4.

La salvación

Creemos que la persona perdida sólo puede salvarse a través de Jesucristo y así liberarse del juicio eterno de Dios. Cada persona puede acudir a él personalmente con fe, confesar su pecado y recibir la obra redentora de Jesucristo para sí misma. De este modo, recibe el perdón de su pecado y se le concede la justicia de Dios. Nace de nuevo por el Espíritu Santo y se convierte así en hijo de Dios. Debe vivir según su elección para no volver a caer en incredulidad.

Pasajes bíblicos relevantes: Jn 1:12; 14:6; Hechos 4:12; Rom 3:21-26; 8:1, 29-33; Ef 1:4-8; 2:8-10; Col 1:21-23; Tit 3:4-7; Heb 3:12-13; 1 Jn 1:9.

La Iglesia

Creemos que la iglesia de Jesucristo del Nuevo Testamento (nuevotestamentaria) nació por el llamado del Espíritu Santo y ha existido a través de los tiempos en todas las partes del mundo hasta el día de hoy. Todo hijo de Dios está llamado a confesar públicamente su fe a través del bautismo, a buscar una membresía vinculante en una iglesia local y a servirla con los dones que ha recibido del Espíritu Santo.

Creemos que la iglesia es una expresión visible del Reino de Dios. La autonomía de la iglesia local y la cooperación intereclesial nos une en la obra por el Reino de Dios. Creemos que hombres llamados por el Espíritu Santo y designados por la iglesia local deben asumir el cargo de pastor, anciano o predicador.

Creemos que la comisión de Jesucristo - es decir, la proclamación del evangelio en todo el mundo - es dirigida a cada hijo de Dios y la iglesia. Este mandato se lleva a cabo de palabra y de obra.

Pasajes bíblicos relevantes: Mt 16:18s; 18:19s; 28:18-20; Mc 16:15s; Hch 2:1-4,38,41-47; 4:32s; Rom 12:3-7; 1 Cor 12-14; Ef 1:20-23; 2:13-22; 3:20s; 4:8-12; 1 Tim 2:12-3:13; 3:15; Tit 1:5-9; 1 Pe 1:13-17; 3:15; 4:10-12.

La vida cristiana

Creemos que todos los seguidores de Jesús deben esforzarse por vivir una vida digna de su identidad como hijos de Dios. La Biblia describe a esta manera de vivir: santificación. Las instrucciones éticas de la Biblia son normativas y vinculantes para todos los hijos de Dios.

Pasajes bíblicos relevantes: Jn 14:15,21; 15:10; Ef 2:10; 4:1-2; Fil 2:12s; 1 Tes 4:3; Heb 12:14; St 2:17.

La meta

Creemos que la personalidad del ser humano sobrevivirá a la muerte corporal y que todo ser humano será también resucitado corporalmente: los salvados a la vida eterna, los perdidos al juicio eterno. Creemos que al final de los tiempos Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra y establecerá su reino, que durará para siempre.

Pasajes bíblicos relevantes: Dan 12:2; 1 Cor 15:53; Juan 5:28-29; Rom 2:6-7, 10; Rom 2:5-6, 8-9; 2 Tes 1:8-9; 2 Pe 3:13; Ap 21:1; Dan 6:27, 7:14; 2 Pe 1:11; Ap 11:15.